

## 18. SEGUIR BUSCANDO

Muchos opinan que lo difícil no es buscar empleo, sino mantenerse en la búsqueda a medida que pasa el tiempo y no se consigue el trabajo que se desea. La desmotivación aparece, las horas diarias dedicadas a buscar son cada vez menores, la autoestima baja, y las fuentes utilizadas en la búsqueda disminuyen.

Para evitar que todo esto se produzca se van a dar algunas sugerencias, que si bien no son mágicas, si ayudan a conseguir mantenerse en una búsqueda activa, y por lo tanto tener más probabilidades de encontrar trabajo.

Hoy en día es frecuente encontrarse numerosos cursos de formación ocupacional, muchos de alumnos han finalizado sus estudios recientemente y están especializándose en un campo o área profesional. Entre ellos, casi siempre existe alguna persona que se queja de la situación del mercado de trabajo y de las pocas salidas laborales de su profesión. Suelen ser individuos que terminaron su formación reglada hace más de un año, pero sin embargo llevan realizados dos o tres cursos de formación anuales, lo que supone entre 700 y 1.000 horas de clases recibidas.

Esas personas no han buscado trabajo, no han tenido tiempo para hacerlo. La mayoría de los estudiantes, cuando finalizan piensan seguir formándose, no en buscar trabajo de forma inmediata. Y después de ese primer curso surge otro, y luego otro.

La utilidad de la formación en la cualificación de empleados y desempleados, y su incidencia positiva en el empleo está fuera de toda duda, pero no tiene sentido empalmar un curso con otro, especialmente cuando no tienen que ver mucho entre sí, es decir están cualificando para trabajar en puestos distintos. En numerosas ocasiones contribuyen a formar un currículum disperso, y a que el propio individuo que los eligió no tenga claro que desea hacer.

La formación profesional que se imparte en los centros de enseñanza media y superior, en España, cualifica para desempeñar una profesión. El mito que afirma que en las aulas de formación profesional (ciclos de grado medio o superior) o en la universidad no prepara para trabajar es una falacia. Si las personas al finalizar sus estudios no buscan trabajo, porque optan por seguir formándose, no lo pueden encontrar.

En definitiva, buscar trabajo es un trabajo, un trabajo al que hay que dedicar tiempo y esfuerzo, y prueba de ello son las distintas actividades propuestas en cada una de las técnicas de búsqueda de empleo analizadas.

La búsqueda de empleo resulta muy útil hacerla en grupo, ya que de esa forma se distribuye el trabajo (siempre que los miembros del grupo tengan perfiles similares) y se vaya a compartir la información. Además, en los momentos en los que la confianza en uno mismo baja, siempre está el apoyo de esos compañeros que están compartiendo las mismas experiencias que usted: realizando entrevistas, llamando y visitando a empresas, apuntándose a bolsas de trabajo, etc.

Un instrumento que resulta útil es la "agenda de búsqueda de empleo", ya que permite planificar las distintas actividades a realizar. En la agenda puede:

- Escribir, a modo de resumen, los datos más importantes de su currículum vitae.
- Anotar la información recogida sobre empresas, puestos de trabajo, amigos y conocidos, etc.
- Reflejar las principales conclusiones de las entrevistas que realizó o las llamadas telefónicas hechas.
- Planificar y organizar las actividades de forma sistemática, para que sirvan de recordatorio sobre las tareas a realizar cada semana y cada día: dónde ir, con quién hablar, a quién escribir o qué documentos buscar...
- Formular por escrito los objetivos que persigue y el plazo temporal en el que

quiere conseguirlos.

- Controlar sus gastos
- Realizar el seguimiento de los resultados obtenidos.

Siempre podrá revisar la propia planificación realizada, repasando los objetivos marcados a corto, medio o largo plazo y comprobar las actividades que ha realizado y las que no, el nivel de consecución obtenido, las dificultades encontradas, y la solución que las dio.